



Una turista se retrata ayer en los soportales de la plaza Mayor. / SANTI BURGOS

## Los turistas extranjeros superan por primera vez a los nacionales en Madrid

**DIEGO FONSECA, Madrid**  
Madrid, una ciudad que hace unos años no terminaba de impulsar su atractivo para los visitantes extranjeros, logró en 2016 un nuevo récord de turistas —más de nueve millo-

nes, según el Instituto Nacional de Estadística (INE)— y por primera vez en su historia recibió a más viajeros foráneos que nacionales. La capital, que durante la crisis económica sufrió un descenso en el número de visi-

tantes españoles, ha apostado por la promoción internacional, con un incremento de las conexiones aéreas en el aeropuerto de Barajas y un aumento del 55% en su presencia en ferias mundiales de turismo desde 2012.

En 2012, cuando ya se notaban los achaques de la crisis económica en el turismo madrileño, Madrid Destino —la empresa municipal que se dedica a promover este sector— pasó por 12 ferias de promoción internacionales. Un lustro después, este organismo asistirá a 17, entre las que están la de París, Tel Aviv o Budapest, destinos donde nunca antes había estado. Miguel Sanz, director del área de Turismo de esta compañía, explica la apuesta por la internacionalización como la única salida posible para el turismo de Madrid: "Veíamos que el sector se nos caía porque había habido un descenso de los visitantes nacionales, y en la capital, al tener una gran dependencia de los españoles, el efecto era mayor que en otros destinos. Lo que hicimos fue lo que haría cualquier empresa, que es diversificarse e internacionalizarse buscando nuevos clientes".

La apuesta de Madrid tenía que remontar no solo un turismo nacional que descendía en picado, sino también la bajada extranjera: si en 2012 habían sido 4,5 millones los viajeros foráneos, en 2013 la cifra menguó hasta los 4,2 millones, un declive de casi el 7%, según el Instituto de Estudios Turísticos (Frontur). Entre las razones por las que la capital perdía atractivo mundial estaba la degradación de su imagen —pasó del tercer al quinto puesto entre 2010 y 2012 en el *Ranking de ciudades europeas*— y el descenso del tráfico en el aeropuerto Adolfo Suárez-



Un grupo de visitantes atraviesa ayer la Puerta del Sol. / S. B.

Madrid Barajas, con una caída anual de pasajeros del 9,7% en 2013, según el Instituto de Turismo de España.

El mayor esfuerzo que realizó Madrid para renovar y ensanchar su turismo estos últimos dos años lo puso en la captación de nuevas rutas aéreas. "Buscamos ciudades en las que podíamos crecer o desarrollar una conexión. Algunas estaban en mercados lejanos, como los asiáticos, y otras en cercanos, como Alemania", cuenta Sanz. En las rutas de media y larga distancia, por ejemplo, se lograron enlaces con nuevas ciudades como Tokio, Shanghái, San Fran-

cisco, Delhi, Asunción o Hong Kong. "En noviembre de 2014 había 100 enlaces internacionales de largo radio con Barajas, pero en 2016 ya eran 110", explica otro responsable de Madrid Destino. También se ha mejorado la conexión con Francia —que trajo a más de 314.000 visitantes en 2016— y Alemania (253.000), el cuarto y el quinto país que más turistas proporcionan a Madrid tras Estados Unidos, Reino Unido e Italia.

Del trabajo hecho por la capital en el extranjero, donde intenta diferenciarse a través de su patrimonio histórico y artístico —con

piezas como el Museo del Prado, el Reina Sofía, la Puerta del Sol o el Palacio Real— y su estilo de vida —el entretenimiento, la fiesta, la dieta mediterránea, etcétera—, también está relativamente satisfecha la Asociación Empresarial Hotelera de Madrid (AEHM). Su presidente, Gabriel García, cree que va calando la idea de posicionar la marca Madrid: "La imagen que se proyecta fuera es la de un destino de calidad, con una oferta inigualable en cultura, gastronomía y ocio. Pero aún no podemos hablar de éxito, cuando Madrid no se puede comparar con algunas capitales europeas".

## El efecto World Pride: se esperan 2,5 millones de vistas

Si la capital alcanzó un récord de turistas internacionales en 2016 con los 4,6 millones que llegaron a Madrid, solo la celebración en la ciudad del World Pride 2017 acercará, según estima el Ayuntamiento, a 2,5 millones de visitantes, de los que la mayoría serán extranjeros. La fiesta se celebrará del 23 de junio al 2 de julio y, según los organizadores, dejará en la ciudad una cantidad cercana a los 200 millones de euros.

La celebración del Orgullo LGTBI mundial, unido a los buenos datos que lleva logrados Madrid en lo que va de año, pueden suponer para la ciudad otro récord de visitantes en 2017, tras los cosechados en 2016 y 2015 de manera consecutiva. El World Pride se celebra en esas fechas como homenaje a los disturbios de 1969 de Stonewall, un bar neoyorquino en el que se rebeló y protestó de forma violenta un grupo de homosexuales indignado y cansado de soportar abusos, amenazas y registros policiales desmedidos.

Aunque Madrid todavía es la décima ciudad del viejo continente más visitada, el estudio *MasterCard Global Destination Cities Index 2016* lo sitúa como el cuarto municipio europeo en el que más gastan los turistas tras Londres, París y Barcelona. Las compras que hacen los visitantes y su fortaleza como referencia mundial en el turismo de convenciones son los dos elementos que explican esta desfase en las clasificaciones.

## 180 millones en 7 congresos

Solo este año Madrid va a celebrar siete grandes congresos internacionales —entre los que destacan el Annual European Congress of Rheumatology (14.000 asistentes) o el European Congress of Medical Oncology (20.000 visitantes)— que generarán más de 700.000 pernoctaciones y un gasto directo de 180 millones de euros, según cálculos del Ayuntamiento de Madrid.

Las nuevas cifras, mientras tanto, siguen arrojando resultados positivos: los datos del Instituto de Turismo de España señalan que Madrid ya recibió hasta el pasado febrero 2,7 millones de visitantes extranjeros, más que ninguna otra región española en lo que va de año y un 7,7% más que en los dos primeros meses de 2016. Con la celebración en la capital del World Pride 2017, la mayor fiesta LGTBI del mundo, que se estima que acercará a 2,5 millones de visitantes a finales de junio —casi el doble que en las anteriores ediciones del Orgullo—, Madrid puede volver a romper otro récord este año con más extranjeros que nunca paseando por la plaza Mayor o haciéndose selfies en el Templo de Debod.